

Redes sociales que establecen las madres comunitarias del programa Hogares de Bienestar

Camilo Madariaga*, Rodman Martínez**, Medel Vides***

Resumen

Este estudio describe cómo son las redes sociales de las madres comunitarias del barrio Villa del Carmen, teniendo en cuenta su estructura y la forma como interactúan sus miembros.

Las redes sociales funcionan como una alternativa natural de sobrevivencia, particularmente en condiciones de marginalidad. Le permiten al individuo enfrentar con éxito situaciones críticas que difícilmente podría resolver solo y sin ayuda. Así, las redes sociales se convierten en situaciones tendientes a mejorar la calidad de vida de los individuos, permaneciendo como un recurso potencial inherente a la comunidad misma.

Los resultados presentados corresponden a una investigación de tipo descriptivo, en términos de la estructura e interacción de las redes sociales de las madres comunitarias de esas comunidades en desventaja socio-económica. El instrumento utilizado fue una adaptación del cuestionario de redes sociales diseñado por Guimón y Escobar, Universidad de UCLA. Los resultados están integrados en aspectos cuantitativos y cualitativos.

Introducción

El Proyecto Costa Atlántica-Infancia y calidad de vida es un programa de desarrollo socio-educativo que desde 1977 ha venido trabajando en diferentes aspectos relacionados con la atención integral al

menor de edad, con participación de la familia y la comunidad.

La Universidad del Norte, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Fundación Bernar Van Leer de Holanda han sido las instituciones que han trabajado alrededor de este proyecto.

* Psicólogo egresado e investigador asociado de la Universidad del Norte. Profesor de psicología.

** Psicólogo egresado e investigador asociado de la Universidad del Norte.

***Psicólogo egresado e investigador asociado de la Universidad del Norte.

Dentro de múltiples programas existe el de investigación, función básica de las universidades, a través del cual se han establecido y desarrollado diferentes lí-

neas de investigación. Una de ellas se denomina "Las redes sociales como componente fundamental en la atención integral al niño".

Aunque en América Latina existen algunas experiencias aisladas de la optimización de redes sociales para solución de problemas de la comunidad, la tendencia casi siempre ha sido institucionalizada y crear estructuras de tipo asistencial. Así, tenemos que: para el problema de salud, se crean puestos de salud; para el aspecto nutricional, se establecen comedores; para asuntos de delincuencia juvenil, se montan estaciones de Policía. Todas éstas son instituciones que se mantienen al margen de los intereses comunitarios y que terminan siendo casi siempre símbolos del Estado.

Por esto, cuando hablamos de una propuesta investigativa que redunde en educación y en el mejoramiento de la calidad de vida del niño, creemos que la fuente principal de aquélla debería ser el uso del campo relacional total de los niños dentro de su representación espacio-temporal, que se caracteriza por vínculos sociales de personas que se conocen las unas a las otras, se gustan o se disgustan y se regalan o se piden cosas recíprocamente. Esto es lo que se conoce tradicionalmente como redes sociales¹.

Tal como se están desarrollando las cosas en América Latina, no se vislumbra un

futuro promisorio, sobre todo para aquellas personas que han estado en la franja socio-económica que se conoce como marginada. El intercambio social es una de las formas que les permite a las comunidades sobreponerse a esta situación. Una vez conocidos todos los pormenores que caracterizan a las comunidades marginadas, es interesante indagar por la estructura sobre la cual se sostienen éstas para asegurar su sobrevivencia y que debe tener un componente distinto al económico —el cual puede ser precario en este tipo de colectividades— que les permita adaptarse y superar positivamente el hecho de estar inmersas en un medio urbano hostil.

Por otra parte, los mecanismos de supervivencia de los marginados conforman la totalidad de su sistema de relaciones sociales, ya que su sistema laboral es muy inestable y precario, el aspecto social que proporciona la seguridad económica adquiere una gran importancia para el marginado.

En estas comunidades se desarrollan relaciones de intercambio y de reciprocidad, donde los grupos de familias emparentadas juegan un papel determinante. Estas relaciones se ven fomentadas por la cercanía física, y la confianza se constituye en el sentimiento que permite entablar relaciones sólidas, a sabiendas de la igualdad de condiciones, en donde nadie posea más que el otro.

Las redes de intercambio representan las estructuras sociales que permiten sobrevivir a las grandes irregularidades económicas y sociales de los marginados, de

¹ Universidad del Norte, Documento Base del Programa de investigaciones sobre Infancia y calidad de vida: La experiencia investigativa del Proyecto Costa Atlántica, 1991-1995, Barranquilla. S/E.

aquí la importancia de su estudio, lo cual nos brinda una visión más amplia y definida de los procesos comunitarios que se llevan a cabo en las comunidades.

En este sentido, la familia, como red social, es la base fundamental de la sociedad, juega un papel importante. Según Reed²: *Las sociedades son tan fuertes como lo sean los matrimonios, puesto que tal red social contribuirá eventualmente a su perpetuación.* Por esto creemos que uno de los espacios óptimos para la atención a las necesidades de los niños es el marco de su familia.

Pero la familia no es la única red de tejido social que puede aportar a la socialización del niño. Existen muchos otros componentes informales capaces de dar ayuda instrumental y mantener comportamientos positivos hacia la infancia.

Estas redes se establecen generalmente por la interacción natural de los niños de una comunidad, por parentescos, por proximidad geográfica, por socioayuda, por valores cualitativos como la amistad, la tolerancia, solución de problemas comunes, confidencias y otros.

Así, podría citarse el papel de los ancianos. En nuestros países del Tercer Mundo, al llegar a cierta edad las personas son marginadas del aparato productivo, con lo cual, en no pocos casos, sus conocimientos y potenciales son desperdiciados, lo que, a su vez, origina frustración en estas personas. Este grupo, que se en-

cuentra dentro de la red de las comunidades, podría servir de apoyo a la atención integral de la niñez.

Aparte de los ancianos, también es importante reclutar para la causa de los niños a grandes cantidades de jóvenes de las comunidades. Según Rodrigo Parra, en su texto *Ausencia de Futuro*, en Colombia existe, aproximadamente, un 45% de jóvenes entre 14 y 24 años que no estudian ni trabajan. Ellos constituyen un conglomerado de más de dos millones de adolescentes o adultos jóvenes que viven en las comunidades pobres sometidos a la penuria y a la explotación³, y como señala el psicólogo Short: "Con la sensación de que la vida es algo hostil"⁴. Muchos de estos jóvenes no sólo están poniendo en tela de juicio la validez de lo socialmente bueno, sino que se han constituido en toda una patología social, hasta el punto que, según datos oficiales, en nuestro país hay más de 20.000 jóvenes, menores de 16 años, con antecedentes delictivos, la mayoría de ellos asociados con asesinatos, lesiones personales y diversas formas de violencia.

Cualquier esfuerzo que se realice para que estos jóvenes busquen espacios para transformar, mediante la autoayuda y la sociogestión, sus condiciones de vida, es un esfuerzo de mucho valor, y sensibilizándolos alrededor del trabajo para el bienestar de sus hermanos menores, pro-

² REED, Donald, *Matrimonio Tradicional*, Madrid, Salvat Editores, 1980.

³ PARRA, Rodrigo, *Ausencia de futuro*, Bogotá, Siglo XXI Editores.

⁴ SHORT, Citada por Lobo y Narváez. *Redes Sociales en la población de la tercera edad en la Zona Negra* (Monografía de grado) Barranquilla, 1987.

bablemente pueda ser el inicio de una acción hacia su propia autorrealización. Hoy esto es posible, debido a que el actual gobierno está diseñando políticas sociales dirigidas a este estrato poblacional.

Pero también al interior de las comunidades existen otros grupos humanos en condiciones de aporrear. Muchas mujeres mayores de 30 años que han sido socializadas casi exclusivamente para constituir una familia y que por diversas causas no han podido hacerlo, y que no están tampoco incorporadas al aparato productivo, y cuya vida muchas veces transcurre entre la angustia y la desesperación por encontrar un sentido existencial, es probable que tengan una alta disposición para trabajar en beneficio de la niñez.

Explorando más a fondo el tejido social de una comunidad, nuestra experiencia nos ha enseñado que, a su vez, cada comunidad genera formas muy propias de agrupamientos, que también son exploradas para incorporarlas como componentes en la lucha por los derechos de los niños.

Desde esta perspectiva, los diferentes proyectos de investigación desarrollados intentan dar respuestas a las situaciones, problemas y dificultades que se generan a partir de la implantación de los programas que el gobierno propone. En este sentido, una de las más importantes es, sin duda, Los Hogares de Bienestar que coordina el Instituto de Bienestar Familiar, programa insertado en el Plan de acción en favor de la infancia 1991-1994 del actual gobierno.

Así, esta investigación intenta conocer

cómo son las redes sociales de las madres comunitarias, quienes tienen una responsabilidad de liderazgo en su comunidad.

1. Aspectos metodológicos

1.1. Diseño

El diseño que se utilizó en esta investigación fue de tipo descriptivo, es decir, el que describe de modo sistemático las características de una población, situación o área de interés. Busca únicamente describir situaciones o acontecimientos; no está interesado en comprobar explicaciones, ni en probar determinadas hipótesis, ni hacer predicciones⁵.

1.2. Sujetos

Los sujetos escogidos para la investigación fueron madres comunitarias del barrio Villa del Carmen (localizado al sur de Barranquilla) con edades que oscilaron entre los 22 y 45 años; un mínimo de tres años de residencia en el barrio y al menos un año de experiencia al frente de un Hogar Comunitario de Bienestar que en la actualidad estuviese funcionando normalmente.

1.3. Muestra

La totalidad de la población de estudio fue seleccionada, la cual correspondió a 56 madres comunitarias. De éstas fueron descartadas cuatro, debido a que no pasa-

⁵ ICFES, *Serie Aprender a Investigar, Módulo II*, 2ª ed., Bogotá, Guadalupe, 1988.

ron el control de variables. En consecuencia, finalmente se trabajó con 52 madres comunitarias, todas residentes en el barrio Villa del Carmen.

1.4. Instrumento

Se utilizó como instrumento de medición el Cuestionario de red social, adaptado al castellano por José Guimón y el doctor Javier Escobar de la Universidad de UCLA⁶.

El instrumento recoge información según dos criterios:

- **Criterio estructural:** incluye las siguientes variables:

Tamaño: número de personas pertenecientes a la red.

Densidad: cociente entre los vínculos reales y potenciales de la red.

Grado: promedio de relaciones que tiene una persona con otra de la misma red.

Interconexión: es un concepto relacionado con los elementos de la densidad y el grado de los vínculos de determinada red.

- **Criterio interaccional:** incluye las siguientes variables:

Contacto social: basado en la frecuencia del contacto.

Dirección: si la utilidad de la ayuda es mayor desde el sujeto a los miembros de la red; recíproca, si es igual o mayor desde los otros hacia el sujeto.

Contenido transaccional: se refiere a los elementos materiales o no materiales que se intercambian en una relación entre dos o más personas. Según este criterio, se separa el apoyo emocional de la ayuda material.

Diferencia de vínculos: uniplex, si tiene un solo tipo de contenidos; múltiple, si tiene más de un área de contenidos.

Capacidad de activar conexiones: en relación con la capacidad de las redes para activar conexiones externas, se distinguen dos tipos de redes: abiertas y cerradas. Las abiertas se caracterizan por tener un número relativamente amplio de personas y conexiones, con vínculos débiles (baja densidad). Estas redes presentan heterogeneidad cultural e incluyen con frecuencia a no familiares. Estas conexiones débiles, pero amplias, parecen ser útiles para obtener información y ayuda en casos de necesidad. Las redes sociales cerradas presentan vínculos fuertes y un pequeño número de miembros, generalmente familiares; suelen ser culturalmente homogéneas y de interacción cara a cara; se localizan en las mismas áreas geográficas; refuerzan el sentimiento de identidad personal y aportan apoyo emocional a los miembros.

Para esta investigación se modificó el instrumento original, es decir, se adaptó el texto al lenguaje de las madres comunitarias y se incluyó la categoría "utilidad de la ayuda".

⁶ GUIMON, José, *El instrumento de redes sociales*, Edición Vasco, Madrid, 1980.

Adicionalmente se incluyeron 16 preguntas, que plantean situaciones cotidianas en la vida de la comunidad y que activan el funcionamiento de la red social. Esto se hizo con el fin de determinar la utilidad de cada miembro frente a las eventualidades que se les presentan a las madres comunitarias.

El instrumento se aplicó en forma de entrevista, por las ventajas que esta técnica presenta. Fue aplicado de manera individual a las 52 madres comunitarias.

Antes de la aplicación definitiva, y previa revisión y autorización de jueces, se procedió a una aplicación piloto con madres comunitarias.

1.5. Procedimiento

Inicialmente, motivados por estudiar parte de los fenómenos sociales que se suscitan en comunidades del casco urbano de Barranquilla, se emprendió una revisión bibliográfica sobre redes sociales, a fin de explorar y describir cómo se daba este proceso en una comunidad con la cual el Proyecto Costa Atlántica mantuvo algún contacto. Fue así como se consultaron investigaciones anteriores y se seleccionó como unidad de análisis a las madres comunitarias que dirigen el programa Hogares Comunitarios de Bienestar.

Una vez clarificada la variable de estudio y la unidad de análisis de la investigación se inició la búsqueda del instrumento de evaluación. Fue escogido tentativamente el Cuestionario de José Guimón.

Se logró contacto con el coordinador de

los Hogares Comunitarios de Bienestar-Seccional Barranquilla, y se realizaron entrevistas que permitieron obtener valiosa información sobre el programa Hogares Comunitarios de Bienestar.

Finalmente, se seleccionó la comunidad de Villa del Carmen, por sus condiciones de marginalidad, extensión y contacto directo con el Hogar Infantil de Las Palmas. Desde allí se procedió a ubicar y contabilizar el número de madres comunitarias y se consiguió la colaboración de las Jardineras que adelantan trabajo de campo en la comunidad.

Así, el Hogar Infantil se convirtió entonces en el centro de operaciones desde donde se organizaron las visitas al barrio y el trabajo de planeación.

También se definió el instrumento. Fue adaptado a la investigación el Cuestionario sobre redes sociales de Guimón, el cual fue ampliado con 19 preguntas al final, que permitieron profundizar en la información recolectada. Ello hizo necesario la presentación del instrumento a jueces para su evaluación.

Una vez aprobada la utilización del instrumento, los investigadores iniciaron el entrenamiento en el manejo del Cuestionario y una exposición breve del contenido de la investigación. Además, se adelantó una aplicación piloto en el el Hogar Infantil a seis madres comunitarias.

En estas condiciones, se procedió finalmente a aplicar el instrumento en forma definitiva a la totalidad de la población seleccionada. Este proceso requirió tres

semanas y permitió recolectar con éxito la información. Fueron descartadas cuatro madres de las 56 que conformaban el universo para esta investigación.

2. Resultados

Para el manejo e interpretación de los resultados, las puntuaciones fueron examinadas teniendo en cuenta un nivel superior, es decir, una desviación por encima de la puntuación normal y un nivel promedio o esperado.

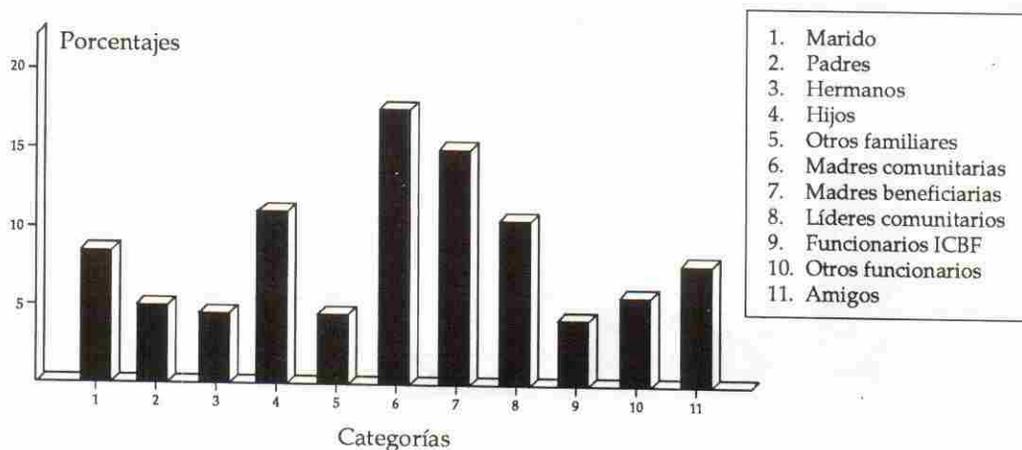
La media de los resultados fue hallada dividiendo la totalidad porcentual (100%) entre el número de categorías existentes para cada pregunta por el 0.27%, que corresponde a una desviación o un cuarto de centil. A este promedio se le adicionó y restó, para cada caso, una desviación, lo cual permitió hallar los puntajes externos, superior e inferior, y la zona intermedia esperada en medio de éstos.

Se presentan los principales resultados:

1. Las redes sociales de las madres comunitarias según el parentesco alcanzaron puntuaciones altas, es decir, por encima de 11.45%, los hijos de las madres entrevistadas, las madres usuarias y las madres comunitarias. Obtuvieron, a la vez, una puntuación media, el cónyuge de la madre comunitaria, los líderes comunitarios y los funcionarios del ICBF. Puntuaciones bajas, es decir, inferiores al 6.45%, fueron obtenidas por los hermanos, otros miembros de la familia y por funcionarios de instituciones diferentes del ICBF.

Estos datos indican que los miembros de la red familiar siguen siendo el principal soporte de ayuda para la madre comunitaria. Esta interacción familiar, propia de las redes cerradas de barriada, permite, además de prestar un eficiente servicio y

Gráfica 1
Redes sociales de las madres comunitarias según parentesco



atención a los niños del Hogar de Bienestar, generar mayor contacto, intercambio y cohesión familiar, que fortalece la utilidad de la ayuda que la madre comunitaria recibe de la red.

También es importante destacar el papel protagónico asumido por las madres usuarias y las propias madres comunitarias acompañadas de los líderes comunitarios, lo cual denota un trabajo mancomunado, donde cada parte asume algo del compromiso pero a la vez se interactúa en esas funciones. Este hecho favorece a los niños que acuden al Hogar de Bienestar, ya que todos los esfuerzos son canalizados en beneficio de ellos. Esto se traduce en mayor atención, permanente supervisión del funcionario del Hogar de Bienestar, cooperación en programas y actividades y participación de las madres usuarias en la atención del menor. Este aspecto del trabajo mancomunado favorece también a la madre comunitaria, ya que al recibir el apoyo y respaldo de los miembros de su red social, aumenta su motiva-

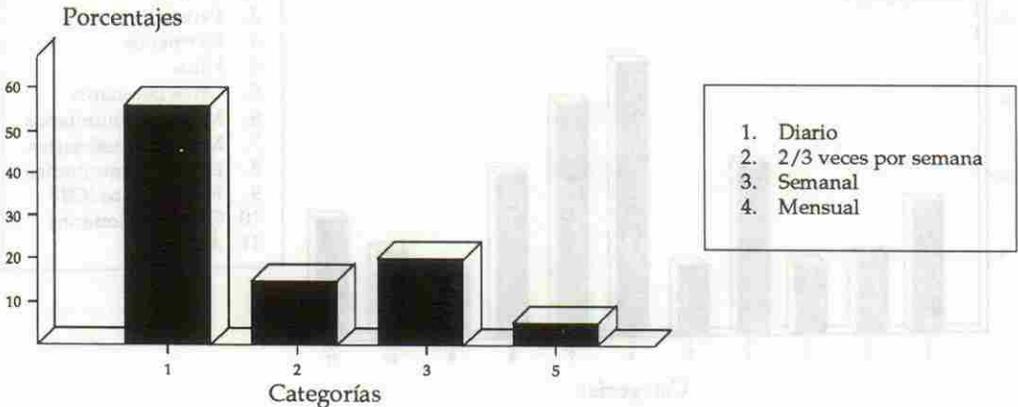
ción y el compromiso en su trabajo con los niños.

2. La frecuencia del contacto en las redes sociales de las madres comunitarias nos indica que éstas mantienen un contacto diario con el 58% de los miembros de la red total. Esto significa que ésta es ágil y rápida, que la madre comunitaria permanece como el nudo o lazo de unión entre los miembros. Esta frecuencia alta de contacto se ve favorecida por la proximidad física de los residentes, por los lazos de parentesco y compadrazgo y por el rol que asume la madre comunitaria como principal responsable del cuidado de los niños, realidad ante la cual se configura como persona indispensable en la organización de la comunidad.

Desde el punto de vista de la utilidad de esta condición, para el programa de Hogares Comunitarios de Bienestar resulta favorable la aceptación e interacción constante con la comunidad, ya que la madre comunitaria asegura un permanente in-

Gráfica 2

Redes sociales de las madres comunitarias según contacto



tercambio de ayuda y apoyo, comunicación constante y extensión de los beneficios que el programa brinda para los niños y para la comunidad en general.

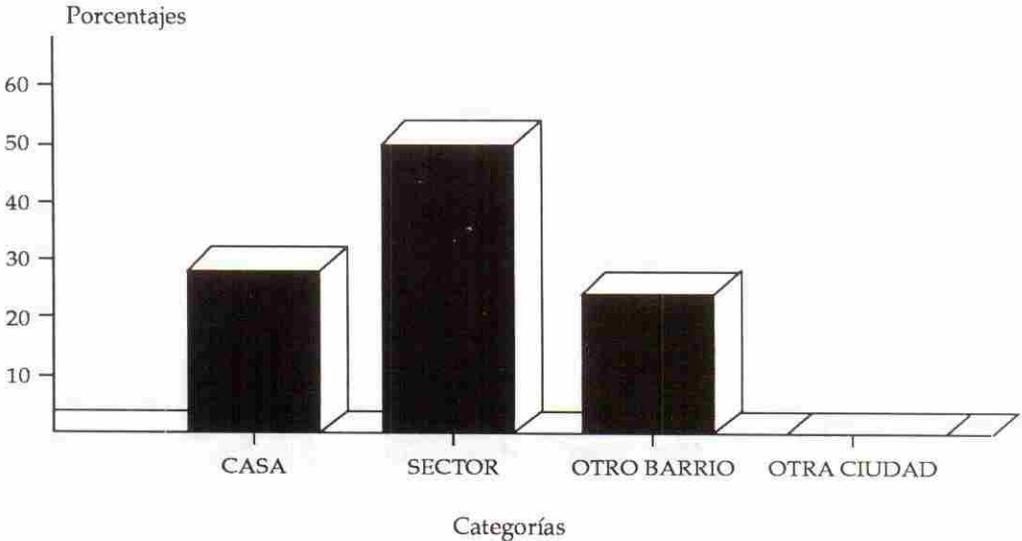
El hecho de que el contacto mensual entre los miembros sea mínimo también asegura que la red de las madres comunitarias sea intensa en cuanto a la frecuencia del contacto. Esto indica que el grado de confianza entre ellas es mayor y que todos los miembros participan activamente en el funcionamiento de la red.

3. En cuanto a la proximidad, la gráfica 3 nos muestra que, con un puntaje superior al 49.25%, los miembros de la red total de las madres beneficiarias residen en el mismo sector donde funciona el Hogar de

Bienestar. Alcanzaron puntuaciones medias o esperadas las categorías "misma casa" y "otro barrio". Finalmente, la puntuación obtenida por miembros de la red residentes en otra ciudad fue inferior en relación con las categorías antes mencionadas.

Así, estos resultados reflejan la importancia que tienen los residentes de la comunidad en el funcionamiento del Hogar. Este hecho permite identificar un compromiso de los residentes en la comunidad con el programa como un beneficio mutuo, directo o indirecto, que se da o recibe. Resulta curioso que la puntuación "mismo sector" supere la puntuación "misma casa", teniendo en cuenta el principal aporte que presta la familia; sin embargo, hay

Gráfica 3
Redes sociales de las madres comunitarias según proximidad



que tener en cuenta que la cantidad de miembros no familiares y aun familiares que no residen en la misma casa amplía considerablemente esta puntuación; y además tienen una participación institucional, por lo tanto, más permanente con el programa, como por ejemplo, el trabajo de los líderes, madres usuarias y funcionarios.

De esta forma, en lo relacionado con el funcionamiento del Hogar, la familia es desplazada de la función de apoyo por otras personas con un parentesco más lejano pero que cuentan con mayor capacitación, aptitud, compromiso comunitario y responsabilidades institucionales. También hay que tener en cuenta que éste es un programa netamente social que compromete a la comunidad, y no un programa familiar que incluye la exclusiva participación de la familia. Así, entonces, este hecho resulta favorable en gran medida, porque refleja la realidad de una comuni-

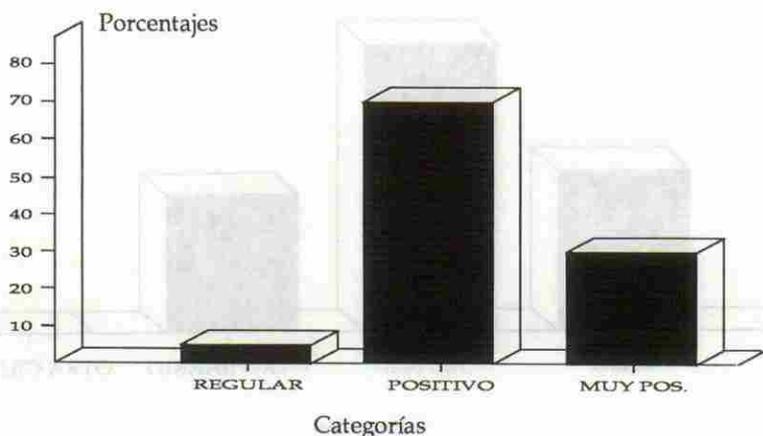
dad cuyos residentes localizados en un sector más o menos cercano se involucran y tienen algún significado para la madre comunitaria en lo relacionado con el funcionamiento del Hogar y, por lo tanto, del bienestar del niño preescolar.

4. Según la naturaleza de la relación, la gráfica 4 muestra que la categoría "relación positiva" obtuvo un puntaje superior al de las otras. La categoría "muy positiva" alcanzó una puntuación media o esperada, y logró una puntuación inferior la categoría "relación regular".

Este resultado denota que la madre comunitaria siente cierta satisfacción con la relación que mantiene con las personas que integran su red social.

Tal como lo anota Lomnitz, L. en su obra *Cómo sobreviven los marginados*, las perso-

Gráfica 4
Redes sociales de las madres comunitarias según naturaleza de la relación



nas establecen vínculos con otras personas que pueden ser importantes para las primeras y que pueden o no ser miembros de la familia nuclear ⁷.

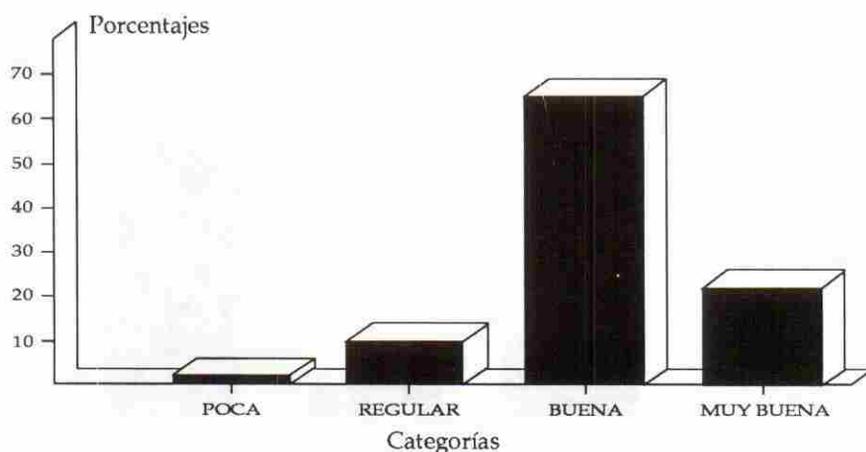
Teniendo en cuenta las características de las redes en la marginalidad, las condiciones de parentesco y compadrazgo, las características de la familia en la Costa Atlántica colombiana y el tamaño promedio de la red de las madres comunitarias (igual a 9, relativamente pequeñas) podemos concluir que corresponden a un tipo de red más o menos cerradas, que incluye miembros familiares y no familiares, homogéneas en cuanto a su conformación, con vínculos de amistad estrechos que varían de mayor a menor intensidad e intimidad de acuerdo con el parentesco existente entre madre comunitaria y miembro de la red.

Así, entonces, quedan planteadas las características de la red social de esta comunidad, en donde la madre comunitaria considera a cada miembro como una fuente importante de apoyo y ayuda, y donde muy pocos miembros son percibidos como de poca utilidad en lo relacionado con el funcionamiento del Hogar Comunitario.

5. Según la utilidad de la ayuda, la gráfica 5 muestra que las madres comunitarias le dieron una puntuación máxima a la categoría "utilidad buena"; en segundo lugar aparece con una puntuación media o esperada la categoría "utilidad muy buena", y finalmente, la puntuación inferior correspondió a las categorías "utilidad regular" y "poca".

Estos datos indican un alto grado de satisfacción de la madre comunitaria en relación con la ayuda que recibe de su red social.

Gráfica 5
Redes sociales de las madres comunitarias según utilidad de la ayuda



⁷ LOMNITZ, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, 15ª edición, México, Siglo XXI, 1981.

Así, la comunidad se halla compenetrada con el programa y con la madre comunitaria, de tal manera que ante las eventualidades que debe afrontar ésta, uno u otro miembro de la red, de acuerdo con su posibilidad de ayuda, entra a apoyarla en ese momento. Este mecanismo de acción que moviliza la red en función de las necesidades del Hogar Comunitario y por tanto de los niños, tiene resultados positivos, en la medida en que constituye un fuerte apoyo para el trabajo de la madre comunitaria, permite que el funcionamiento normal del programa continúe en medio de la adversidad y enriquece la atención y cuidado que se le está brindando al niño en el Hogar Comunitario.

Este mecanismo, a través del cual se pone en funcionamiento la red social de las madres comunitarias de Villa del Carmen, es una respuesta espontánea y recursiva a la que acuden los marginados para afrontar con mayor éxito las condiciones difíciles en que viven.

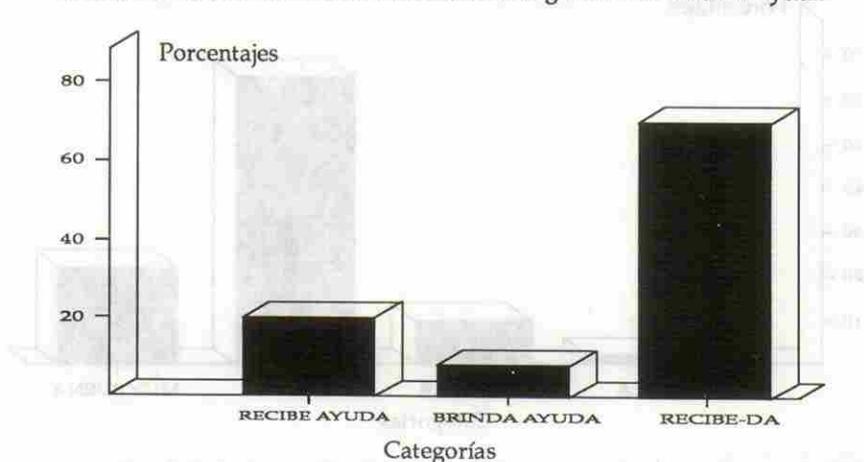
6. Otro punto del análisis de la red consistió en identificar la dirección de la ayuda que se transfiere. Para ello se establecieron tres categorías:

- Cuando la madre es quien recibe la ayuda.
- Cuando es la madre la que brinda ayuda a algún miembro de la red; y
- Cuando la transferencia es recíproca, es decir, se recibe y se brinda ayuda.

Los resultados señalan, según la gráfica 6, que la puntuación extrema o superior fue obtenida por la categoría "Recibe - da ayuda". Con puntuaciones ubicadas por debajo del margen del promedio esperado aparecen las categorías "Recibe Ayuda" y "Brinda Ayuda", respectivamente.

Gráfica 6

Redes sociales de las madres comunitarias según dirección de la ayuda



Estos datos reflejan la intensidad del intercambio que se produce en la red social de las madres comunitarias. Este flujo recíproco de bienes y servicios es intenso en la comunidad, tanto en cantidad y frecuencia como en el valor social que representa para los miembros de la red.

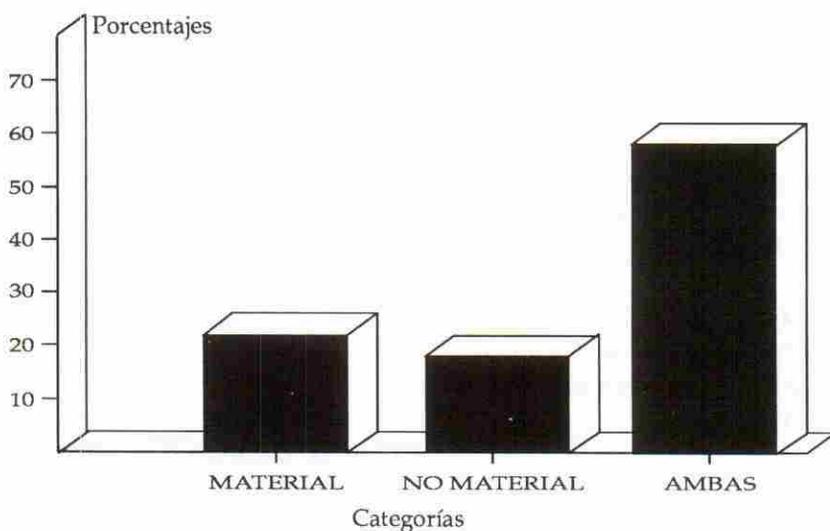
La reciprocidad aparece aquí entonces como un mecanismo adaptativo ante las condiciones de marginalidad que enfrentan los residentes de la comunidad. Esta estructura le permite a la madre comunitaria garantizar su supervivencia compartiendo sus escasos e intermitentes

de confianza existente entre los miembros de una red social pequeña como ésta. De esta manera, los miembros de una red logran sobreponerse, en grupo, a circunstancias que muy probablemente les sería difícil afrontar de manera individual.

7. Un análisis de la utilidad y dirección que toma la ayuda en la red nos lleva directamente a indagar sobre el contenido de ésta. Así, clasificamos el tipo de ayuda en: material (recursos tangibles) y no material (apoyo emocional, amistad, confianza, etc).

Gráfica 7

Redes sociales de las madres comunitarias según contenido de la ayuda



recursos con los de los otros miembros de la red que se hallan en idéntica condición.

Esta red de intercambio entre parientes y vecinos se halla favorecida por la proximidad física entre unos y otros y el grado

Teniendo en cuenta la gráfica 7, observamos que la puntuación superior fue conseguida por la categoría 3, que indica que el contenido de la ayuda corresponde a Ayuda material y No material, para cada caso.

No hubo puntuaciones intermedias o esperadas; y sí, en cambio, puntuaciones bajas cuando el contenido se refiere exclusivamente a lo material, y con una puntuación un poco más baja cuando el contenido se refiere exclusivamente a ayuda no material.

Estos resultados nos indican que las madres comunitarias conceden valor prioritario tanto a la ayuda material que reciben para el funcionamiento del Hogar de Bienestar, como a la ayuda de tipo no material (consejos, asesorías, capacitaciones), lo cual crea una situación favorable para ser aprovechada en beneficio de los niños y la comunidad en general. El concepto de ayuda es percibido por las madres comunitarias de una manera completa, cuando el recurso material es acompañado de cualquier tipo de apoyo no material, lo cual plantea un reto para funcionarios externos a la comunidad, tradicionalmente reacios a prestar este tipo de ayuda, es decir, limitan su papel a un compromiso de dar un recurso, y no el complemento que permitiría un mayor impacto para la comunidad.

La segunda parte del análisis de resultados se obtuvo indagando acerca de situaciones específicas que ponen en funcionamiento la red.

Las puntuaciones fueron interpretadas de la siguiente manera: se tomó la cantidad porcentual total (100%) y se dividió entre las 12 categorías que indicaban las posibles respuestas para la entrevistada, y esta cifra se multiplicó por el 0.27 correspondiente al promedio de puntuación. Este resultado permitió conocer el puntaje superior, sumando la cantidad equiva-

lente a una desviación por encima de la media, la cual resultó siendo 10.55%, y una puntuación inferior, que se obtuvo restando de la puntuación promedio una desviación. Finalmente, la puntuación inferior correspondió a 6.08%, y las puntuaciones entre este intervalo correspondieron a los resultados medios esperados.

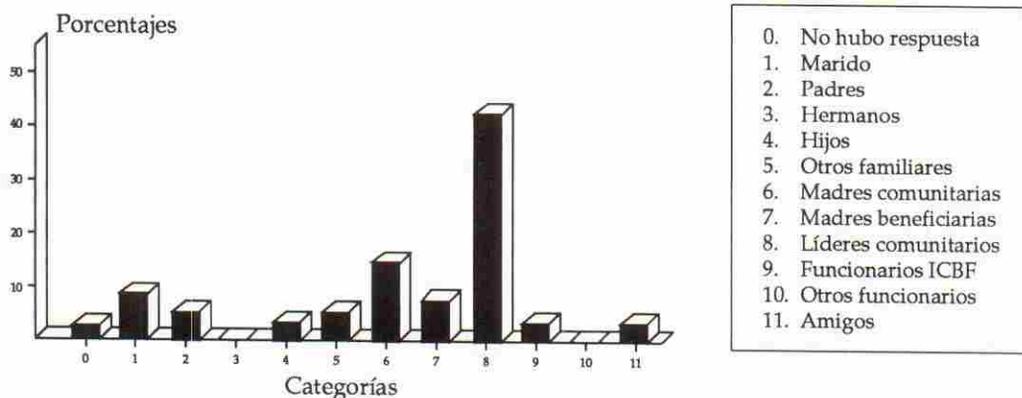
Este procedimiento permitió tomar una base para homogenizar las puntuaciones que se iban a interpretar.

8. Así, entonces, ante la pregunta: "*¿A quién acudes cuando te das cuenta de que en la comunidad existe una necesidad que tú como madre comunitaria puedes ayudar a resolver?*", según la gráfica 8, las puntuaciones que se ubicaron en un nivel superior corresponden a las categorías de "líderes comunitarios" y "madres comunitarias", respectivamente. Con una puntuación media o esperada fueron ubicados el cónyuge de la madre comunitaria y las madres usuarias. Finalmente, obtuvieron una puntuación inferior los padres, los hijos y otros familiares de las madres comunitarias, además, los funcionarios del ICBF y otros amigos de la comunidad.

Estas puntuaciones reflejan un mayor compromiso comunitario de parte de líderes y madres comunitarias, como era de esperarse. Ello denota cierto grado de organización en la comunidad, donde se asignan roles a sus miembros, los cuales permiten la ubicación de su papel y responsabilidad y la identificación/aceptación de la comunidad y, en el caso particular, de la madre comunitaria.

Gráfica 8

¿A quién acudes cuando existe una necesidad de tipo comunitario?

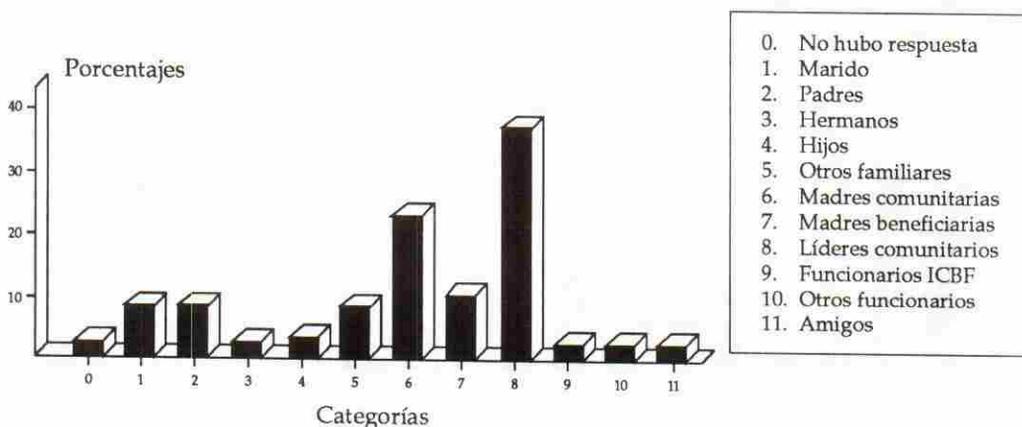


Aun cuando la familia asume un compromiso menor con las necesidades de tipo comunitario, no se ausenta, lo cual favorece y estimula mayormente en esta labor a la madre comunitaria. Es de anotar entonces que el papel de la familia es de mayor trascendencia cuando las situaciones tienen una incidencia de carácter más particular o familiar, extendiéndose a una red más íntima, pero no tan extensa como la que podría cobijar una necesidad de índole social o comunitaria.

9. A la pregunta: "¿A quién le pides consejo cuando quieres mejorar tu Hogar de Bienestar?", la gráfica 9 señala que las categorías "líderes comunitarios" y "madres comunitarias" alcanzaron la puntuación límite superior; la categoría "madre beneficiaria" obtuvo una puntuación media o esperada, y la puntuación límite inferior la alcanzaron, en su orden, cónyuges, padres, otros familiares, hijos, hermanos, funcionarios y otros amigos de la comunidad.

Gráfica 9

¿A quién le pides consejo cuando deseas mejorar tu Hogar de Bienestar?



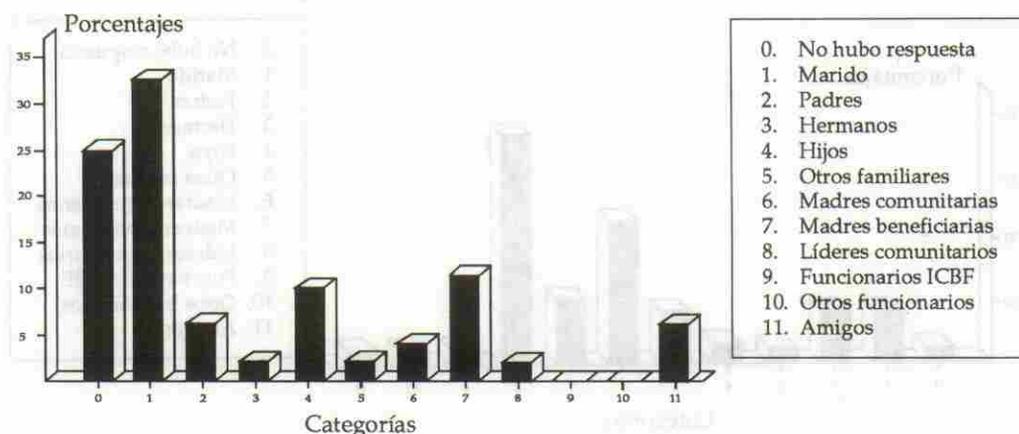
Así, los líderes y las propias compañeras se destacaron nuevamente como las personas con mayor participación frente a las madres comunitarias.

Siendo los líderes comunitarios, y particularmente los miembros de la Juntas de Asociación, quienes se hallan más integrados al programa de los Hogares Comunitarios, resulta favorable que sean llamados a cooperar ante este tipo de necesidad. Las madres comunitarias, a la vez, han desarrollado entre sí vínculos estrechos de confianza e intimidad, gracias a su permanencia de trabajo por más de tres años. Por ello, ante situaciones que incluyan la posibilidad de consejo, asesoría, recomendación, las madres comunitarias más jóvenes e inexpertas buscan el concurso de las más experimentadas o de aquellas que por su condición de líder asumen el rol de coordinadoras. Así se crea un lazo permanente de asesoría donde se intercambia ayuda de las madres beneficiarias más experimentadas a las más jóvenes.

Es de resaltar el fuerte grado de cohesión existente entre los miembros de las Asociaciones de madres comunitarias, situación que tiene impacto directo sobre el niño que es atendido en el Hogar y sobre la propia comunidad, donde el intercambio entre madres comunitarias enriquece y facilita la labor de aquella que en un momento determinado afronta una dificultad.

10. Respecto a la pregunta: "¿Con cuál de estas personas pasas tu tiempo libre?", los resultados, según la gráfica 10, señalan que entre las categorías que se encuentran en límite superior están los maridos y las madres beneficiarias. En los límites intermedios la única categoría significativa son los hijos. En los límites inferiores se encuentran las categorías restantes, es decir, padres, hermanos, otros familiares, madres comunitarias, líderes comunitarios, funcionarios del ICBF, otros funcionarios y amigos.

Gráfica 10
¿Con qué personas pasas tu tiempo libre?



Quizás el ocio o tiempo libre es de los momentos que sí son bien aprovechados e interpretados. Pueden resultar muy productivos en el mejoramiento de la labor que se realiza, o en la búsqueda de sí mismo y con los demás. Palabras más palabras menos, la situación de la madre comunitaria durante el tiempo libre tiene un valor importante dentro de su labor de relaciones interpersonales, de pareja y de fuente de educación tendiente específicamente a la creatividad. En las relaciones familiares es importante destacar que la madre comunitaria puede establecer lazos más estrechos entre los miembros de la familia o involucrarlos en las acciones que se ejecutan dentro del Hogar, y, de paso, en la motivación de las madres beneficiarias, con el fin de vincularlos a la labor del Hogar. También puede ser aprovechable si este tiempo se utiliza para crear y mejorar el ambiente niño-Hogar-madre comunitaria, cosa que al adquirir experiencia en la conducción de estos asuntos se capacite a la madre beneficiaria para que desarrolle más compromiso hacia la educación de sus hijos.

¿Por qué los parentescos del límite inferior no figuran en esta situación? La razón se explica por proximidad y contacto; de ahí que el marido sea la primera persona a quien se acerca la madre comunitaria, ya sea para compartir asuntos del Hogar o asuntos relacionados con la vida de pareja. Seguidamente se plantea la otra situación: ¿por qué no son significativos los padres, hermanos y otros familiares en el tiempo libre? Probablemente este hecho obedece a que estos familiares, en la mayoría de los casos, no se interesan por las cuestiones relacionadas con el Ho-

gar, y además, porque la proximidad y el contacto no están presentes en la red inmediata de la madre comunitaria, al menos para este asunto.

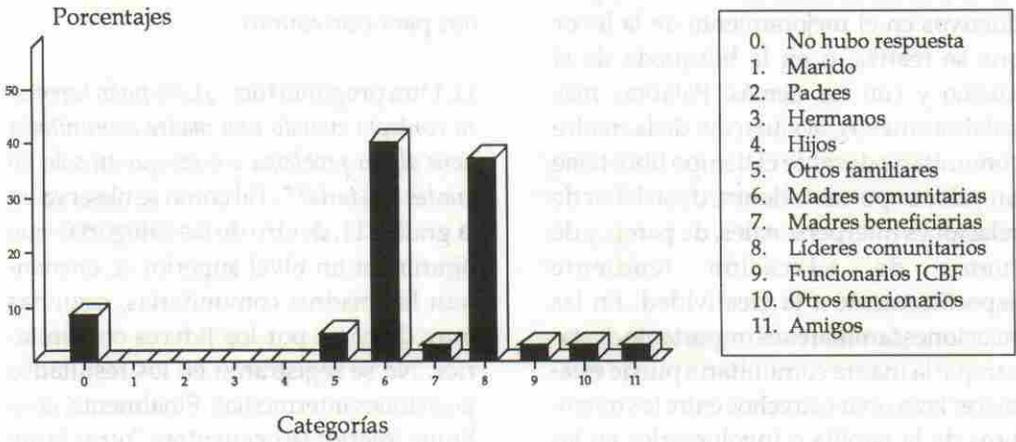
11. Otra pregunta fue: "*¿Con quién te pones en contacto cuando una madre comunitaria tiene algún problema y crees que tú sola no puedes ayudarla?*". Tal como se observa en la gráfica 11, dentro de las categorías que figuran en un nivel superior se encuentran las madres comunitarias, seguidas muy de cerca por los líderes comunitarios. No se registraron en los resultados posiciones intermedias. Finalmente, en el límite inferior se encuentran "otros familiares", "madres beneficiarias", "funcionarios del ICBF", "otros funcionarios y amigos".

La afinidad de oficio entre las madres comunitarias es un ingrediente clave para entablar alternativas inmediatas entre ellas mismas, a fin de ayudar a la necesitada. Asimismo, los resultados de esta investigación muestran que el parentesco que sobresale es el de madre comunitaria. Así, una vez más la teoría muestra cómo la afinidad de oficio es también elemento esencial para el fortalecimiento de la red y para la consecución de ayuda instrumental y emocional.

En cuanto a la relevancia que tiene el líder en estos casos, es de destacar cómo este miembro de la red, por su investidura, puede ampliar e involucrar a otros miembros de la red en lo referente a la ayuda que se le pueda brindar a la madre comunitaria en dificultad. Además, si se piensa

Gráfica 11

¿Con quién te pones en contacto cuando otra madre comunitaria necesita ayuda?



en términos de participación comunitaria, la labor del líder juega un papel importante, que es aprovechable no sólo para ayudar en estos casos, sino para gestionar otros asuntos en la vida diaria de la madre comunitaria y del Hogar de Bienestar, con el fin de hacer más efectivo, productivo, dinámico y amplio el marco social de la red. Tanto es así que las investigaciones han demostrado que cuando la gente de la comunidad se agrupa alrededor de un objetivo común con propósitos bien claros, logran lo que desean. Asimismo, se ha demostrado que el apoyo social se convierte en un agente terapéutico necesario para cualquier individuo, de manera que su ambiente y las personas que lo rodean influyen en él.

Finalmente, las categorías que se encuentran en el límite inferior se presentan como vinculación nula, lo que no es adecuado para intervenir activamente en lo que se requiera, y probablemente en este tipo de asuntos entre mucho más gente se

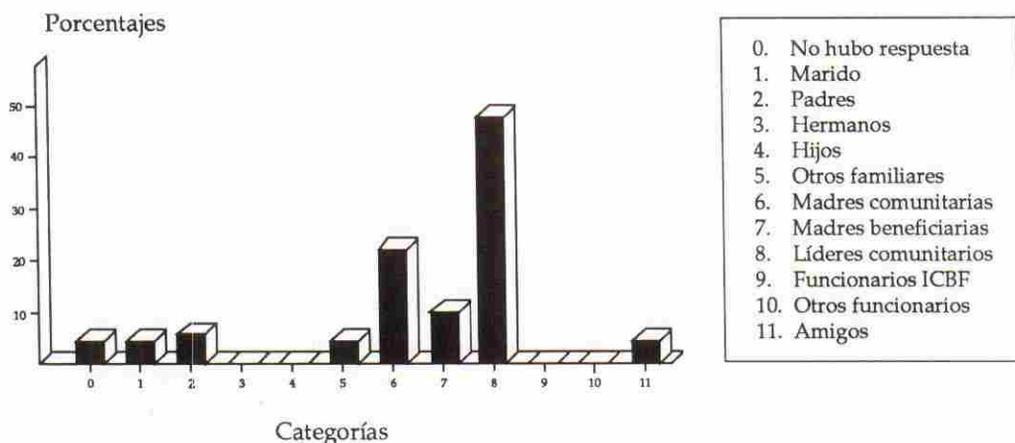
involucre más capacidad de ayuda se puede dar, y por tanto, se da la ampliación de la red.

12. Otra de las preguntas planteadas durante la entrevista indagaba por las personas a las que acuden las madres comunitarias cuando necesitan informarse de algún hecho importante en la comunidad. Así, los resultados planteados en la gráfica 12 demuestran que alcanzan una puntuación superior o máxima los líderes comunitarios, como era de esperarse, seguidos de las propias madres comunitarias.

Las madres beneficiarias alcanzaron una puntuación intermedia, ubicándose entre los dos límites. Finalmente, se ubicaron en el límite inferior: marido, padres, hijos, hermanos, otros familiares, funcionarios del ICBF, otros funcionarios y amigos.

Gráfica 12

¿A quién acudes cuando necesitas información sobre la comunidad?



Esta información está en conformidad con lo esperado, debido al rol de líderes que desempeñan las Juntas de Asociación y las propias madres comunitarias dentro de la comunidad y a su papel como canalizadores de todo el apoyo, ayuda u organización que se geste, ya sea en el interior o fuera de la comunidad.

Ello denota cierto grado de organización, ya que en la comunidad existen grupos de personas con roles específicos, claramente identificables y aceptados plenamente por ésta.

Este hecho real que se aprecia en la comunidad (donde líderes y madres comunitarias se constituyen en canales confiables y permanentes de comunicación) plantea la necesidad de potencializar esta institución aprovechando este recurso, de tal manera que estas personas se conviertan en intermediarios directos entre las políticas y planes de ayuda externos y la comunidad misma. Así, es necesario in-

volucrar a este grupo de personas en todo tipo de intención de desarrollo comunitario que pretendan desarrollar las instituciones de carácter gubernamental o no gubernamental.

En términos generales, la familia se mantiene un tanto al margen ante este tipo de situación, denotando un respaldo pasivo ante condiciones de necesidad propias de la comunidad. Así, nuevamente la red familiar pierde relativa significancia ante otros miembros de la red social de la madre comunitaria, elevando la categoría 0, que corresponde a "No respuesta".

Sólo la categoría "madres beneficiarias" logró una puntuación media o esperada; las restantes se ubicaron en un nivel bajo o inferior, con puntuaciones escasas o nulas.

Estos resultados, pobres en cuanto a su puntuación y a su elevado índice de "No respuesta", reflejan la realidad que

cotidianamente viven estas madres comunitarias, donde la carencia es la característica principal. Por ello, la posibilidad de regalar o prestar material se reduce a su mínima expresión. La excepción la constituye el grado de compañerismo y cooperación con las propias madres comunitarias, entre las cuales sí se da alguna posibilidad de intercambio.

La primacía de las limitaciones y carencias también explica el alto índice de "No respuesta" evidenciado en este apartado.

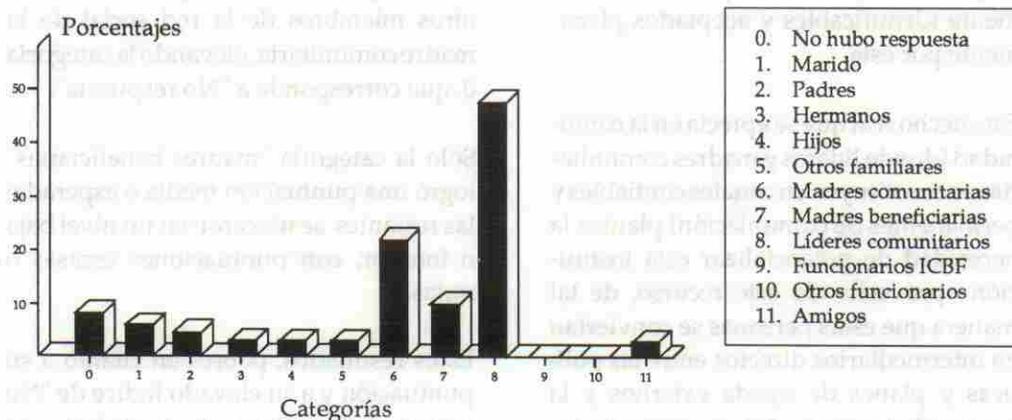
13. A la pregunta: "¿A quién acudes cuando tienes algún inconveniente con una madre beneficiaria?", tal como observamos en la gráfica 13, alcanzaron una puntuación superior los líderes y las madres comunitarias. No se registraron puntajes intermedios, y alcanzaron una puntuación inferior los maridos, padres, hermanos, hijos, otros familiares, madres beneficiarias, funcionarios del ICBF, otros funcionarios y amigos.

Los resultados nos enseñan que ante una situación de enfrentamiento, disgusto o diferencia, la madre comunitaria comunica a todos los miembros de la red las condiciones del hecho; pero por sobre todo, los miembros son los líderes y sus compañeras, quienes más directamente entran a mediar y suavizar la situación.

Si se tiene en cuenta la convivencia, cooperación y participación que las madres comunitarias han desarrollado por espacio de uno o tres años, resulta conveniente explicar que como grupo, ante una situación de inminencia que afecta a un miembro de la Asociación, los demás miembros se movilizan en torno a él. Así, se refleja la solidaridad y grado de cohesión que existe entre las madres comunitarias pertenecientes a una misma Asociación. En este papel de solidaridad y apoyo contribuyen conjuntamente los líderes comunitarios (Juntas de Asociación), que aseguran el no desamparo de las madres comunitarias, asumiendo con

Gráfica 13

¿Con quién te comunicas cuando tienes un inconveniente con una madre beneficiaria?



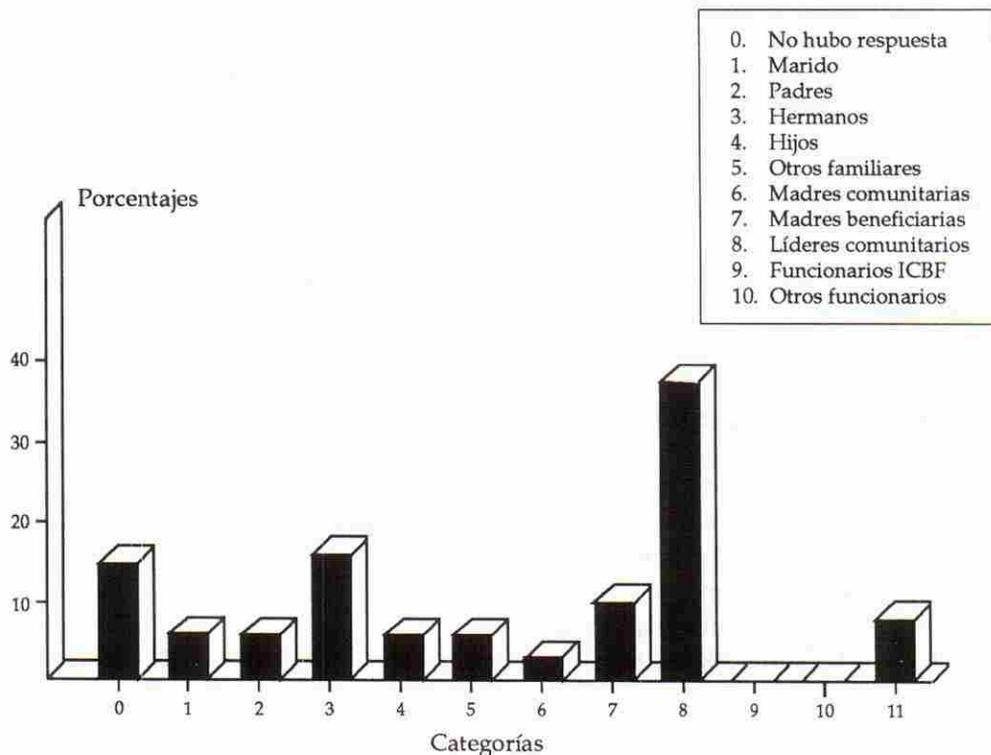
mayor firmeza un rol conciliador entre las partes, rol que asumen por su posición como mediadores entre la comunidad, la madre comunitaria y el ICBF.

Así, entonces, la madre comunitaria asegura el apoyo de su red con beneficio directo para ella y para el bienestar de los niños, con lo cual el grupo de madres comunitarias junto con la familia se constituyen en fuentes de cooperación y apoyo fundamental para enfrentar las situaciones de crisis.

14. La última de las preguntas planteadas durante la entrevista fue: "¿Con quién pue-

des contar que colabore con el cuidado de los niños cuando por algún motivo te toca salir del Hogar?" La gráfica 14 refleja lo siguiente: las madres beneficiarias alcanzaron una puntuación sobre el límite superior, acompañadas de la categoría "hermanos". También alcanzó una puntuación alta la categoría 0, equivalente a "No respuesta de la madre". Los amigos obtuvieron una puntuación media o esperada y, finalmente, en el nivel inferior o bajo se ubicaron el cónyuge, los padres, hijos, otros familiares, madres comunitarias, y no alcanzaron puntuación alguna los líderes comunitarios y los funcionarios institucionales.

Gráfica 14
¿Con quién cuentas para el cuidado de los niños del Hogar Comunitario?



La interacción frecuente madre comunitaria- madre beneficiaria, a lo largo del tiempo de funcionamiento del programa y el vínculo inicial existente de amistad, ha permitido a la madre comunitaria elevar los niveles de aceptación de parte de las madres beneficiarias, hecho que se refleja en la confianza que éstas ofrecen a las madres comunitarias en lo referente al cuidado de sus hijos, incluso por encima de otros miembros de su red familiar.

Desde la perspectiva del programa y beneficio para los niños, la participación de la familia y la comunidad en el funcionamiento del Hogar de Bienestar constituye un objetivo que permite hacer un trabajo más rico e integral, autogestionado, ya que la población se constituye no sólo en un espectador del programa, que únicamente recibe, sino que, a la vez, se convierte en actor mismo. Así, el niño la familia y la comunidad se comprometen en la búsqueda de alternativas propias que mejoren la calidad de vida de los residentes en el barrio Villa del Carmen.

La familia, con su participación, confirma lo que se ha encontrado en otras investigaciones sobre redes sociales. Aun cuando la gráfica no enseñe una puntuación elevada, esta red se perpetúa como el grupo social de mayor apoyo para la madre comunitaria ante todo tipo de eventualidad. Esta actitud solidaria no es exclusiva de la red de esta comunidad, sino que es generalizable como un patrón de conducta de la vida familiar en las regiones de la Costa Norte colombiana.

3. Conclusiones

Las redes sociales cumplen un papel importante dentro de la vida social de un individuo. En nuestros países pobres se ha observado el establecimiento de cordones de ayuda entre las gentes que viven en condiciones de marginalidad y los que realizan algún tipo de ayuda social. Es por eso que el configurar una red social permanente y de acciones efectivas se puede convertir en un elemento primordial para los individuos que necesitan el apoyo de un grupo de personas de diversa índole como roles, labores, estrato social y educación.

Teniendo en cuenta el marco social en que se inscriben las experiencias diarias de un individuo, se evidencia que el establecimiento de su propia red social es trascendental para su socialización permanente, para la convivencia ciudadana y para la salud psicológica dentro de un ambiente familiar y comunitario. Tan es así que cuando la red social de un individuo aporta cuestiones negativas, éstas originan el desequilibrio del individuo y de toda la red. Porrit D., (1974)⁸ ha encontrado que los vínculos sociales no solamente pueden actuar como un sistema de apoyo para mantener la salud y las relaciones interpersonales sanas, sino que también pueden prevenir la aparición de un trastorno físico o mental y un mal ajuste, en tiempos de intensa dificultad.

⁸ PORRIT, D. Citado por Lobo y Narváez, op. cit.

Vemos así cómo una red social efectiva crea espacios de interacción y apoyo que contribuyen a brindar alternativas de solución a las dificultades que se susciten en torno a la vida comunitaria de los individuos.

Para el caso de las madres comunitarias, se puede concluir que, definitivamente, el parentesco es indispensable en el funcionamiento y normal desarrollo de las acciones que se ejecuten dentro del Hogar Comunitario. Asimismo, es importante resaltar que el parentesco que predomina es el de las personas que tienen una afinidad con su oficio, es decir, las mismas madres comunitarias. Los líderes y el marido figuran como elementos claves de la red para el desempeño del oficio. Esto obedece a varias razones: una, es que el contacto con estas personas acontece a diario y/o dos o tres veces por semana. Esto también se ve favorecido por la proximidad física entre los miembros de la red. Toda esta interacción natural es explicable a la luz de un marco teórico que indica que una red se establece, se perpetúa y mantiene gracias al parentesco, a la proximidad geográfica, a la socioayuda y también a los valores cualitativos como la amistad, la solución de problemas comunes y la confidencialidad, entre otros.

En síntesis, los resultados arrojados por esta investigación sí reflejan lo que muestra la teoría que dice que la base más común de las redes es el parentesco, y los que aparecen en la red de la madre son las madres comunitarias, el marido y los líderes comunitarios, miembros indispensables en las acciones prácticas del manejo del Hogar y el cuidado de los niños.

Ahondando en otros aspectos de la red social de las madres comunitarias se encontró que la naturaleza de las relaciones que mantienen son altamente positivas, seguida por la categoría "muy positiva", lo que denota una satisfacción en las interacciones sociales con los miembros de su red, lo cual favorece, en primera instancia, la apertura del diálogo, la ayuda y fortalecimiento de las relaciones interpersonales. La teoría ha demostrado que una red social donde predomina una relación positiva es mucho más sana y activa a la hora de ayudar a otros. En la investigación adelantada por Rand (1980) y publicada en el libro *Families and Social Network*, se indica que en el campo clínico una red con relación positiva se convierte en efectiva y que debe ser identificada para el propósito de jalonar otros procesos y relaciones sociales que puedan ser negativos, para convertirlos en situaciones positivas.

De otro lado, se encontró que la utilidad de la ayuda figura como "buena" y "muy buena". Esto también denota satisfacción en la utilidad de la ayuda. Vemos, así, que los parentescos predominantes (madres comunitarias, marido y líderes comunitarios) se movilizan ante eventualidades de diversa índole de acuerdo a la posibilidad de ayuda que cada quien puede ofrecer. Es por eso que los mecanismos de acción que surgen alrededor de esto satisfacen las necesidades del Hogar Comunitario y, por tanto, las de los niños. Esto, obviamente, tiene resultados positivos en la medida en que constituye un fuerte apoyo para el trabajo de la madre comunitaria. Seguidamente se encontró, en esta

investigación, que la dirección de la ayuda se presenta de manera recíproca, es decir, que las madres comunitarias reciben y dan ayuda, lo cual es digno de resaltar en el cúmulo de necesidades personales y del Hogar de Bienestar. Este intercambio implica necesariamente un "compromiso" de ayuda entre los miembros que configuran su red. Vemos, así, cómo entre este grupo de madres comunitarias se encuentra un tipo de red, como es la de intercambio. A la luz de un marco teórico se ha demostrado que este tipo de red son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio. Debido a la frecuencia de tales eventos y a su importancia social y económica, el conjunto de redes de intercambio constituye una estructura social de considerable fluidez y valor, adaptable a distintas situaciones urbanas, que no se restringen necesariamente a la marginalidad.

La red social de las madres comunitarias es de tipo exocéntrica, es decir, que entre ellas el intercambio es de todos con todos. Lomnitz, Larissa (1981)⁹ dice al respecto que en las redes exocéntricas o redes secas lo característico no es el intercambio con un individuo determinado, sino que el intercambio es de todos con todos. En algunos casos la red exocéntrica es al mismo tiempo un grupo social formalmente constituido, tal como una familia extensa; en otros casos, es simplemente un grupo de parientes o vecinos unidos por una relación social de cooperación. Además, cada miembro de una red exocéntrica

puede mantener relaciones diádicas de intercambio con individuos fuera de esta red. De esto último no se puede afirmar con certeza si acontece o no, debido a que el instrumento de esta investigación no se detuvo a indagarlo. Lo más probable es que las madres comunitarias mantengan relaciones con otros miembros ajenos a la red.

Se sabe que en toda red social que se configura en nuestro medio existe el intercambio de ayuda cuyo contenido, en unos casos, es de tipo material (ropa, dinero, alimentos, etc) o no material (apoyo emocional, la socioayuda, relaciones empáticas y amistades, etc.). Respecto a esto, Amar J. (1989)¹⁰ dice que las redes sociales que se establecen en forma natural dentro de la sociedad son un apoyo emocional, especialmente para dar y recibir amor y afecto, y también son ayuda instrumental, porque pueden proporcionar servicios, bienes, información y situaciones agradables de vida. Así, entonces lo que confiere identidad a una comunidad —lo que nos permite definir si estamos frente a una comunidad— no es el conjunto de instituciones creadas, sino el conocimiento del complejo de relaciones y círculos sociales que se establecen entre los miembros de un contexto geográfico delimitado. Los resultados de nuestra investigación ilustran que el contenido de la ayuda en la madre comunitaria es de ambos tipos, seguida de la ayuda material, y un poco más abajo la no material.

¹⁰ AMAR, José. "Infancia y calida de vida", En *Anuario Científico*, Universidad del Norte, Barranquilla, Vol. VII, 1989.

⁹ LOMNITZ, op. cit.

Esto indica que no solamente el suministro de ayuda material es indispensable para crear un clima de buena relación entre los individuos; más que eso, el apoyo emocional complementa y fortalece la red. Esto cuenta para la madre comunitaria, debido a que la ayuda es percibida por ella de manera completa cuando cita el material y no material.

Respecto a los padres, hijos, hermanos, otros familiares y el marido, que constituyen la red social de tipo familiar de la madre comunitaria, se encontró que si bien es cierto que es el núcleo o base fundamental en su vida familiar y emocional, es el elemento clave para que desempeñen su oficio en estado de ánimo adecuado. Pero la labor de la familia llega hasta ahí, y no se involucra ésta en el manejo indirecto del Hogar de Bienestar, excepto el marido, que en situaciones como la de escasez de alimento en el Hogar de Bienestar, es el primero en afrontar la situación, así como también la primera persona en la vida emocional e íntima de la madre comunitaria.

Esta situación, la falta de participación homogénea de los miembros de la familia, obedece a que simplemente no se interesan por la labor que realizan las madres comunitarias dentro del Hogar de Bienestar.

Los estudiosos de las redes en condiciones de marginalidad han encontrado que la familia es la red social básica por excelencia en la vida de los individuos pobres. En el caso de las madres comunitarias del barrio Villa del Carmen esto no sucede así; es decir, la familia de la madre comu-

nitaria no es significativa para los efectos prácticos de la conducción del Hogar de Bienestar.

Como se anotó en algunos pasajes de esta conclusión, se encontró que las madres comunitarias son esencialmente indispensables en el funcionamiento de los Hogares de Bienestar de otras compañeras, puesto que intercambian información oportuna en el manejo y enfrentamiento de momentos difíciles en la vida de su homóloga y en el desarrollo del Hogar de Bienestar. No podemos decir lo mismo de las madres beneficiarias, quienes figuran poco dentro de la red, lo que indica que su labor, en la mayoría de los casos, es netamente pasiva, es decir, se limitan a ser expectadoras de la labor que realizan las madres comunitarias.

De las funciones que desempeñan los miembros de la red social de las madres comunitarias, la más pasiva y aislada es la que cumplen los funcionarios institucionales, ya que su labor es meramente institucional, y en ningún momento sus acciones reflejan un interés por la vida de la madre comunitaria. Los resultados demuestran que estas personas figuran solamente para brindar recursos, que en muchos de los casos son insuficientes, y para supervisar acciones. Dentro de un marco teórico está comprobado que un miembro de la red adquiere mayor relevancia si el tipo de ayuda que presta es material y no material. El caso de los funcionarios institucionales en la red de la madre comunitaria no se vislumbra como importante por ser de carácter administrativo. De ahí que el papel que ellos juegan en este proceso no es tan

vital, y además porque dentro de sus funciones no se le asigna esto como una responsabilidad.

La poca significación que tienen los funcionarios del ICBF para estas madres comunitarias probablemente se debe al ausentismo y desinterés de éstos. Igual ocurre con funcionarios de otras entidades; es decir, que en ocasiones su papel educativo, muchas veces impersonal y extenuante, no permite establecer una relación cordial dentro de un clima de confianza y amistad.

Esta situación se presenta en los resultados de esta investigación, en conformidad con lo que plantea Lomnitz, (1981)¹¹: que la intensidad del intercambio se rige en cada caso por tres factores:

- *Distancia social en toda sociedad.* Esto conlleva ciertas actuaciones de intercambio, tales como las obligaciones de padres e hijos.
- *Distancia física económica en cada momento.* La situación mutua de recursos y de carencias determina las necesidades y por la intensidad de intercambio. Así se observa que cuando es diferente el nivel económico relativo entre dos individuos, tiende a interrumpirse su relación de reciprocidad.
- *Distancia psicológica.* Aquí es importante mencionar una variable psicosocial llamada confianza, que consiste en el deseo y disposición para entablar y sostener una

relación de intercambio recíproco entre dos personas. Todo lo anterior es la explicación teórica que se le da a la actitud que asumen los funcionarios institucionales.

Finalmente, el parentesco amigo se encontró como el más insignificante. No está de más decir que "amigos", aquí, representa al habitante de la comunidad que se conoce con la madre comunitaria pero no tiene ningún tipo de vínculo con el Hogar de Bienestar. Esto es explicable probablemente porque a estas personas les interesan otras facetas de la madre comunitaria, menos la de la labor que desempeña.

Un objetivo de los Hogares de Bienestar es propender por la buena atención que se le brinde al niño. Es así como estas redes sociales son la base y el fundamento que asegura la permanencia y calidad de la atención. Los resultados presentados en esta investigación permitieron detectar debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas que podrán ser aprovechables para una intervención efectiva de las madres comunitarias en su labor, tendiente siempre a hacer más agradable y confortable la estadía de los niños en el programa.

- Teniendo en cuenta la importancia del papel que juega la madre comunitaria en el funcionamiento del programa Hogares Comunitarios de Bienestar, consideramos de mayor importancia la continuación de programas en su favor, pero con un mayor sentido de organización, cancelando la excesiva intervención institucional, personalizando la instrucción que se brinda, de tal forma que permita un acercamiento

¹¹ LOMNITZ, op. cit.

real entre madre comunitaria y funcionario y evaluando exhaustivamente la ejecución del programa, de tal forma que se reduzca la ineficacia de los Hogares de Bienestar.

- También, con base en el trabajo realizado, sugerimos estudios similares en otras comunidades o poblaciones, que permitan identificar patrones estructurales y de interacción constantes para todos los grupos humanos residentes en la Costa Norte colombiana.

- Teniendo en cuenta la escasa participación de los amigos en la red social de las madres comunitarias, y siendo esta categoría representativa del individuo común y corriente que reside en la comunidad, sugerimos generar un programa de capacitación orientado a informar y concientizar a este sector de la población de la importancia del programa Hogares Comunitarios de Bienestar en el desarrollo de su comunidad.

- Como recomendación especial, de acuerdo con los resultados arrojados por esta investigación, sugerimos una revisión del papel que actualmente asumen los funcionarios del ICBF, los cuales limitan su labor a un trabajo de imposición, acompañado de falta de interés real por las personas que viven en la marginalidad. Esto implica una necesaria humanización del personal que hace presencia en la comunidad.

Por ser aceptados y reconocidos como tales los líderes de esta comunidad, sugerimos su concurso y participación en toda actividad de tipo comunitario que se pre-

tenda adelantar allí.

- A nivel de madres beneficiarias, su escaso compromiso con el Hogar Comunitario, sugerimos que se le incluya en las actividades programadas para madres comunitarias, de tal forma que modifiquen la actitud con respecto a su responsabilidad con el programa.